

CVR : A 5 AÑOS DE SU INFORME FINAL¹

Por Richard Llacsahuanga Chávez²
Abogado y docente universitario

Si a tres años de la entrega del Informe Final se empezaba a alertar a la comunidad nacional de un estancamiento en la implementación de las recomendaciones de la CVR, a sus cuatro años se empezó a alertar de amenazas y en algunos casos de retrocesos. Hoy, a cinco años de la entrega del Informe Final, la constatación es que nos encontramos ante un abierto retroceso en la implementación de sus recomendaciones.

Coincidentemente, las amenazas empezaron con el primer año del actual gobierno, y en el segundo año ya tenemos que hablar de retrocesos, si la tendencia sigue su curso, al quinto año de gobierno, ya no abra evaluación que hacer. Y el esfuerzo de todos los peruanos por lograr justicia, reparación, reconciliación y paz, habrá sido una tarea postergada como muchas de las que van en nuestra historia republicana.

A mi entender ya se han afilado las baterías, las estrategias y la tendencia a seguir por el Estado peruano. Basta haber leído y escuchado las declaraciones del Ministro de Defensa, Antero Flores Aráoz, del Congresista Giampietri Rojas y del Comandante General del Ejército Edwin Donayre, donde ninguno ha escatimado en criticar abiertamente el Informe Final de la CVR, no solo en sus conclusiones sino en su contenido todo, a ello sumado la abierta negativa de los organismos del Estado de no brindar información ni colaboración para identificar a los militares que operaron en las zonas de emergencia, lugares en los cuales se cometieron la mayoría de las violaciones sistemáticas a los derechos humanos, **lo cual viene entrapando y perjudicando a las investigaciones fiscales y jurisdiccionales que se vienen realizando.**

Y es que, ¿en qué se equivocó la CVR? Para este sector oficialista del gobierno, jamás van a perdonar que la CVR haya “**develado**” la verdad de los hechos de violencia que vivió nuestro país. Y como consecuencia de esto, en haber concluido que las FF.AA. cometieron violaciones sistemáticas de los DD.HH en determinados lugares y momentos de la guerra interna. Aunado a ello, en haber señalado que el número aproximado de víctimas de la violencia política fue de 69,280 personas. (Cosa paradójica resulta este último punto, en donde un funcionario ayacuchano exigía que les muestren los cadáveres de este “exorbitante” número de víctimas. Está como ese seudo historiador que niega que en las Pampas de Ayacucho haya ocurrido la Batalla de la Libertad Americana, porque dice que nunca se han encontrado los restos de los combatientes que fallecieron).

Pues con respecto a las víctimas de la violencia política, la casi totalidad se encuentra enterrado en fosas clandestinas, descuartizados, quemados y calcinados, lo que significaría levantar cada rincón de Ayacucho para desenterrar a los mismos. Situación difícil de conseguir, frente al retardo, omisión y hasta oposición por realizar las

¹ Artículo publicado en el Diario Regional La Calle, Año XV, N° 4933, 2 de Setiembre de 2008, p.8, Ayacucho, Perú. Desde esa fecha viene circulando en diversas páginas web y blog.

² El autor es abogado egresado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima-Perú, Docente nombrado de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga de Ayacucho-Perú, profesor de los cursos Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, Derecho Internacional Público y Derecho de las Personas de dicha casa superior de estudios.

exhumaciones por parte de los órganos jurisdiccionales, que si se espera el ritmo con que se vienen realizando, se acabaría en cincuenta años. Por eso las organizaciones de derechos humanos, están en la tarea de concretizar las denominadas **“EXHUMACIONES HUMANITARIAS”**, que permitiría el desentierro de cientos de fosas clandestinas identificadas a la fecha. **Por ello de esta noble propuesta, sin la que no hubiéramos conocido lo ocurrido en PUTIS, donde se exterminó a un grupo de peruanos que no formaron parte del conflicto interno.**

Pero ¿y por qué tanta insensibilidad ante un hecho notorio y vivido? Todo esto viene ocurriendo por una sencilla razón, nos encontramos ante un Estado peruano que no ha aceptado ni reconocido su responsabilidad por las violaciones sistemáticas a los derechos humanos, perpetrados por sus organismos tutelares. Ya hemos mencionado que no quepa ninguna duda sobre las atrocidades cometidas por sendero luminoso. Pero si el Estado no reconoce su responsabilidad, jamás lograremos la ansiada reconciliación, ni mucho menos justicia, ni reparación. Las altas instituciones castrenses jamás han hecho un acto público de desagravio, ni perdón por los horribles crímenes ocurridos. Muy diferente, en los país americanos que también sufrieron la violencia política, donde también se instalaron Comisiones de la Verdad, donde sus instituciones militares pidieron perdón por los excesos cometidos.

Hoy la tarea es la defensa del Informe Final de la CVR. Hemos sido críticos de muchos aspectos del mismo, pero creemos que nos encontramos ante un documento histórico, que frente a las amenazas y retrocesos que estamos presenciando, debemos reafirmar el gran mérito de haber puesto en la agenda pública el tema de las violaciones a los derechos humanos vividos por nuestro país. Ya no eran organismos internacionales que se venían a inmiscuir en nuestra política interna, cuantas críticas escuchábamos en ese sentido. No. Este fue un trabajo de peruanos para peruanos, donde por primera vez se escuchaba abierta y públicamente a las víctimas de este conflicto interno. **La defensa de este informe y la reivindicación de los derechos de justicia y reparación son la tarea de toda la comunidad ayacuchana por la vigencia y promoción de los derechos humanos en nuestra región, para persistir en que estos hechos NUNCA MAS VUELVAN A OCURRIR.**